
UN TESORO INCALCULABLE

LLAMADO
Familia

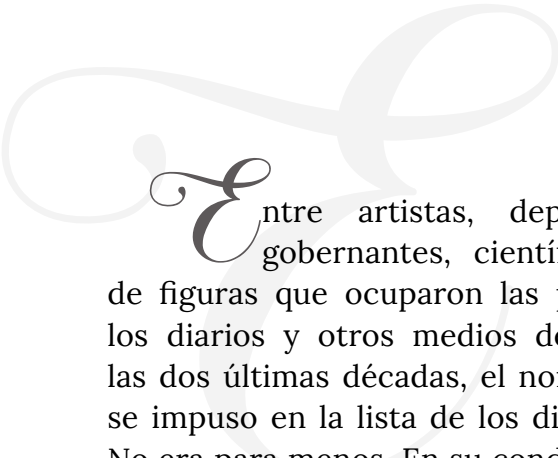
EDUARDO S.
CAÑAS ESTRADA



LA FAMILIA
DISEÑADA
POR DIOS:
TESORO

incalculable

CAPÍTULO 1



Entre artistas, deportistas, literatos, gobernantes, científicos y centenares de figuras que ocuparon las primeras planas de los diarios y otros medios de comunicación en las dos últimas décadas, el nombre de Steve Jobs se impuso en la lista de los diez más destacados. No era para menos. En su condición de inteligente y superdotado revolucionó el mundo de las telecomunicaciones y cambió nuestra manera de interactuar. Nos puso a vivir en un planeta en el que el uso del iPod, el iPad y el iPhone, pasó a ser tan común, tan doméstico y casi tan necesario como el pan nuestro de cada día. Jobs, el cofundador de Apple, por inspiración y revelación de Dios (porque no existe otra manera de explicarlo), junto a los creadores de las redes sociales, nos facilitó la manera de interactuar con otras personas sin que fuera necesaria la cercanía física. Su invento lo hizo multimillonario y lo convirtió en el personaje cuyo nombre, intencional o no intencionalmente, es mencionado a diario cuando se toca el tema de fabricación, licencias, mantenimiento y programas

de computadores personales. Sin embargo, de él sólo queda su legado tecnológico, Steve Jobs ya no está entre nosotros. Este estadounidense, hombre de negocios, inventor, diseñador industrial y cofundador de la firma Apple Inc., murió el 11 de octubre de 2011 a sus 56 años, víctima de un paro respiratorio derivado de la metástasis del cáncer de páncreas que le había sido descubierto en 2004.

Como es de suponerse, el mundo entero lamentó la pérdida de este visionario considerado “genio creativo y sorprendente ser humano”. Durante los servicios fúnebres varios discursos reconocieron su genialidad e incuestionables aportes a la humanidad; pero de todas las palabras escuchadas, las más impactantes fueron éstas que él mismo escribió desde la cama del hospital cuando supo que el momento de su partida se acercaba y que alguien leyó con intensa pesadumbre:

“Alcancé la cima del éxito en el mundo de la tecnología. A los ojos de los demás, mi vida es el sinónimo del éxito, sin embargo, aparte del trabajo, tengo poca alegría. Al final, la riqueza es algo a lo que estoy acostumbrado. En este momento he estado en la cama del hospital y, recordando mi vida, me doy cuenta de que todo el reconocimiento y la riqueza que tanto me enorgullecían, no tienen sentido ante mi muerte cercana. Al ver las luces verdes de las máquinas de respiración y escuchar los zumbidos, puedo

sentir la muerte acercándose cada vez más. Ahora sé que cuando acumulas suficiente abundancia para el resto de tu vida, debes perseguir otras metas que no estén relacionadas con la riqueza, debe ser algo mucho más importante. Puede ser mejorar tus relaciones, el arte, o tal vez un sueño de la infancia. Sólo buscar la riqueza te convertirá en una persona retorcida y vacía como yo. Dios nos dio los sentidos para poder sentir el amor en los corazones de los demás, no las ilusiones provocadas por el dinero. El dinero que he ganado durante toda mi vida no me lo podré llevar, lo único serán aquellos recuerdos llenos de alegría y amor. Esa es la verdadera riqueza que te seguirá, te acompañará, te dará fuerza y luz para seguir adelante.

El amor puede viajar por miles de kilómetros y la vida no tiene límites. Ve a donde quieras ir, alcanza la altura que desees, todo está en tu corazón y en tus manos. ¿Cuál es la cama más cara del mundo?: la del hospital. Puedes emplear a alguien para que maneje tu auto, pero no puedes pagarle para que se enferme en lugar de ti. Las cosas materiales que se extravían pueden encontrarse, pero hay una cosa que nunca se puede encontrar una vez que se pierde: LA VIDA. Cualquiera que sea la etapa en la que nos encontremos ahorita, con el tiempo tendremos que enfrentar el día en el que el telón caiga. ATESORA EL AMOR POR TU FAMILIA, TU PAREJA Y TUS AMIGOS. Quiérete y trata a todo el

mundo de manera justa.”

Palabras sabias, contundentes y conmovedoras, surgidas del corazón de alguien que “aparentemente” lo había ganado todo, sin encontrarle sentido a nada. Cada renglón impacta, pero más, ese del cierre en el que aconseja: “Atesora el amor por tu familia, tu pareja y tus amigos”. En este breve consejo, Jobs, el artífice de la era digital y gestor de la fortuna de Apple (cuyos beneficios financieros fueron de 75 mil millones de dólares en el último trimestre de 2016), nos invita a amar la verdadera riqueza que Dios le concede a un ser humano: EL TESORO INCALCULABLE LLAMADO FAMILIA.

LA FAMILIA DISEÑADA POR DIOS

“Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra”
(Génesis 1:27-28. R.V 1960)

La constitución de la familia fue el sello de la creación. Después de haber hecho los cielos, la tierra y todo cuanto en ella existe, Dios creó al hombre y a la mujer y les dio autoridad para unirse, multiplicarse y disfrutar en familia el resto de lo creado. **“Y vio Dios todo lo que había hecho, y**

he aquí que era bueno en gran manera...” (Génesis 1:31. R.V 1960). ¿Sabe por qué era bueno en gran manera? Sencillamente, porque TODO ENCAJÓ EN EL DISEÑO DE DIOS. Significa que ese TESORO INCALCULABLE LLAMADO FAMILIA (su familia, mi familia y cada familia sobre la tierra) obtiene su más alta valoración y significado cuando se crea, moldea y edifica de acuerdo con los patrones divinos, es decir, en conformidad con los diseños que Él dejó revelados en su bendita Palabra.



Los diseños de Dios no pueden ser revertidos ni alterados.

Todo cuanto existe en la naturaleza y/o sucede en el planeta, corresponde a un diseño. Por ejemplo, la tierra gira en derredor de sí misma en un movimiento llamado rotación que permite la aparición del día y la noche; esto es posible porque así lo diseñó el Creador. Los seres humanos tenemos una constitución física que corresponde a un diseño. Nuestros sentidos están ubicados en posiciones estratégicas que encajan en ese diseño. Las piernas fueron diseñadas para que camináramos hacia adelante y no hacia atrás. Lo que existe corresponde a la imagen que Dios tuvo en su mente antes de crearlo. De la misma manera, el concepto y la esencia de la familia responden a un diseño

divino que bajo ningún pretexto se puede ni se debe modificar. Así como en su esencia Dios es inmutable, lo que equivale a decir que no cambia, de la misma manera los diseños fundamentales de lo que Él ha creado son incambiables y/o inmodificables. El Señor asegura en su bendita Palabra:

“Porque yo Jehová no cambio...”
(Malaquías 3:6. R.V 1960)

Esta declaración de Dios sobre sí mismo se relaciona con su carácter, con sus acciones, con sus decisiones y con la forma y misión que le dio a todo lo creado, incluyendo a la familia. Si usted quiere tener una familia bendecida, necesita empezar por delinearla y/o ajustarla al modelo de Dios y a su propósito. “Es evidente que el fundamento de la sociedad (la familia) fue creado a partir de la necesidad humana de tener compañía. El primer propósito divino era establecer una institución que pudiera proporcionar al ser humano abrigo y relación... el segundo propósito divino para la creación de la familia fue hacer de ella un núcleo por el cual las bendiciones del Señor serían derramadas sobre toda la tierra (Génesis 1:28)”¹ Dos aspectos son destacables en este comentario acerca de la familia:

1. Autores Varios. “La Familia Cristiana en el Siglo XXI”. (Estudios Bíblicos. Tomo 53). Ed. Patmos. 2013.

1. La familia como agente protector y relacional.

Protección y desarrollo del instinto social son dos de las más importantes necesidades que identifican a los seres vivientes, sobre todo al ser humano.

Cada persona, desde su nacimiento hasta su muerte, necesita protegerse del frío, del calor, de cada cambio climático y de las amenazas que surgen en el ambiente. Esa necesidad de protección es la que le impulsa a usted a cubrir su cuerpo con prendas de vestir, a refugiarse bajo techo y, lo que es más importante, la que le motiva a rodearse de otras personas. Además, los seres humanos fuimos creados para interactuar unos con otros. Cuando fue formado del polvo de la tierra y puesto en el Edén, Adán interactuaba sólo con su Creador, hasta que Dios dijo: “No es bueno que el hombre esté solo” y determinó crear a la mujer. Desde este momento, el Señor estableció en el corazón, los sentimientos y las emociones del ser humano, la necesidad de la compañía, ya no sólo para protección, sino también para interacción, edificación mutua y reproducción.

Qué extraordinaria bendición: el Dios protector y relacional que interactúa con su creación, determina que la máxima expresión de dicha creación también desarrolle una capacidad especial para proteger a sus semejantes e interactuar con ellos. A fin de que el hombre satisfaga esa doble necesidad de protección y relación, Dios tiene la brillante idea de establecer la familia. El hogar es el primer ambiente

sobre la tierra donde cada persona debería sentirse protegida y empieza a desarrollarse socialmente. El salmista reconoce esta intención del corazón del Padre diciendo que **“Dios hace habitar en familia a los desamparados...”** (Salmos 68:6. R.V 1960)

2. La familia como centro receptor de las bendiciones divinas.

Permítame reiterar una premisa que he compartido en otro de mis libros y que considero vital respecto al carácter de Dios: “Su esencia como Padre y Señor del universo es bendecir a sus hijos”. Dios no estableció al ser humano en el mundo para que experimentara necesidades y las mismas se quedaran insatisfechas, sino para que disfrutara de todo lo originalmente creado. Cuando el hombre abrió por primera vez sus ojos, observó en derredor suyo gran cantidad de cosas hechas para su satisfacción. Al definir el concepto de familia, Dios determinó que el hogar fuera el núcleo ideal para que el ser humano disfrutara en compañía las bendiciones de la creación. No es que no existan posibilidades de ser bendecidos individualmente, es que en el marco de la familia las provisiones del cielo se reciben multiplicadas.

La promesa de Dios a Abraham, de la cual usted y yo somos herederos, tiene una proyección familiar:

***“...Y serán benditas en ti todas las familias
de la tierra” (Génesis 12:3 R.V 1960)***

A lo largo de la historia el Señor ha escogido familias para que administren y le sirvan:

***“Porque le ha escogido Jehová tu Dios de entre todas tus tribus, para que esté para administrar en el nombre de Jehová, él y sus hijos para siempre”
(Deuteronomio 18:5. R.V 1960)***

En otra promesa a su amado pueblo, dice también el Señor:

“En aquel tiempo, dice Jehová, yo seré por Dios a todas las familias de Israel, y ellas me serán a mí por pueblo” (Jeremías 31:1. R.V 1960)

Estos breves referentes bíblicos me permiten considerar el importante lugar que ha ocupado la familia en el corazón de Dios desde la creación del mundo. Sin la familia no existe sociedad. Todo parte de ella y debe volver a ella.



**Los esfuerzos gubernamentales
que más se justifican son los
que buscan el bienestar de la
familia.**

“El hogar (la familia) es antes del Estado, la economía (o el trabajo) o aun la Iglesia. Por eso el hogar sirve y ha servido a través de los siglos como el fundamento de la sociedad. La sociedad depende por su carácter, en gran parte, de la expresión y la forma de las familias que la componen. Es por esta razón que es muy importante que la familia refleje el diseño y el deseo que Dios tenía cuando la comenzó”² Si usted quiere encontrar razones que han dado lugar al distorsionado mundo en el cual vivimos actualmente, bástele con reconocer la pérdida de los valores individuales y la distorsión del concepto de familia definido por Dios tan pronto creó al hombre y la mujer. Ese concepto es el que aparece en Génesis 1:27-28, y Génesis 2:24, el cual Jesús reiteró a viva voz en una de sus tantas confrontaciones a escribas y fariseos, diciéndoles:

“...¿No habéis leído que el que los hizo al principio, varón y hembra los hizo, y dijo: Por esto el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne?”

(Mateo 19:4-5. R.V 1960)

El concepto y la visión de familia diseñados por Dios, al ser reafirmados por Jesús, forman parte de los principios irrefutables e incommovibles de las Escrituras. Por lo tanto, no pueden ser modificados, alterados, ni adaptados a circunstancias de tiempo,

2. Goff, Guillermo. “El Matrimonio y la Familia en la Vida Cristiana”. Pág. 9. Ed. CBP. (Casa Bautista de Publicaciones). 1985.

lugar o conveniencia. Jesús dijo: **“El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”** (Mateo 24:35. R.V 1960). Fue su manera de decirnos que sus principios de vida, los mismos de su Padre celestial, tienen permanencia eterna. La familia de hoy es y debe seguir siendo la misma diseñada e instituida por Dios en la Creación. La pretensión actual de permitir la unión de dos personas del mismo sexo para integrar una familia distorsiona el concepto, la esencia y la intención de Dios cuando determinó darle forma a la sociedad. Sólo con la unión de un hombre y una mujer se concreta la visión y el concepto divino de familia. Son las relaciones heterosexuales las que permiten cumplir la orden de “fructificar y multiplicarse” expresada por el Creador en Génesis 1:28.

PANORAMA BÍBLICO DE LA FAMILIA

“Mis labios pronunciarán parábolas y evocarán misterios de antaño, cosas que hemos oído y conocido, y que nuestros padres nos han contado. No las esconderemos de sus descendientes; hablaremos a la generación venidera del poder del Señor, de sus proezas, y de las maravillas que ha realizado. Él promulgó un decreto para Jacob, dictó una ley para Israel; ordenó a nuestros antepasados enseñarlos a sus descendientes, para que los conocieran las generaciones venideras y los hijos que habrían de nacer, que a su vez

los enseñarían a sus hijos. Así ellos pondrían su confianza en Dios y no se olvidarían de sus proezas, sino que cumplirían sus mandamientos”

(Salmo 78:2-7. NVI)

Fue determinación de Dios que el hombre y la mujer se unieran para conformar una familia y que ésta se multiplicara hasta poblar la tierra. El nuestro es un Dios generacional que se enfoca en la familia para bendecir al hombre y a toda la sociedad. El decreto al que se refiere el salmista, promulgado para Jacob y para el pueblo de Israel, es una radiografía de la visión familiar y generacional del Padre, cuyo concepto de sociedad no ha cambiado y cuyo interés sigue siendo multiplicar sus proezas en las generaciones presentes y futuras.

Tener una familia y levantar una generación bendecida como lo hizo Jacob, es un objetivo que compromete a padre, madre e hijos y se alcanza cuando cada uno de sus miembros encaja en el engranaje y en el propósito del cielo. Jacob protagonizó en gran parte de su vida experiencias que se salieron del plan perfecto de Dios, pero tan pronto se reencaminó en obediencia, la promesa dada por el Señor a su abuelo Abraham y a su padre Isaac, afloró en su propia vida. Lo mismo sucede hoy con el hombre, la mujer, padres e hijos que en su condición de familia caminan como núcleo de acuerdo con los principios de las Escrituras. Encontramos en la actualidad diversos conceptos

de familia que se alejan del diseño original de Dios, pero usted necesita mantenerse en lo que Él dice en su Palabra si espera tener una generación tan bendecida como la de Jacob. Es necesario volver al claro panorama bíblico acerca de la familia para poder experimentar la gloria de Dios en los hogares. En ese panorama encontramos las siguientes verdades y principios esenciales:

No existe familia fuera de la instituida por Dios.

Aunque hoy en día el término “familia” es empleado para identificar grupos diversos con características e intenciones afines (deportivos, culturales, negocios), la connotación propiamente dicha de familia en las Escrituras sólo tiene dos enfoques: el de la familia natural que surge a partir de la unión de un hombre y una mujer, y el de la familia espiritual que identifica la hermandad en la fe al interior de la Iglesia. Fuera de estos dos conceptos aprobados por Dios, no existe otra familia ya que este término encierra significados que sólo son aplicables al parentesco, bien que el mismo surja de la afinidad a partir de un vínculo reconocido a nivel social (como es el caso del matrimonio o la adopción), o de consanguinidad (como ocurre con la filiación entre una pareja y sus descendientes directos, o entre hermanos).

Por lo general, y en el sentido más lógico de acuerdo con las Escrituras, cuando una persona hace

referencia a su familia está aludiendo a su cónyuge, hijos, padres y hermanos.

La familia monógama fue la que Dios diseñó.

Monogamia significa “vínculo con una sola persona”. Después de la creación del mundo y con el paso del tiempo, las distintas culturas fueron introduciendo costumbres sociales relacionadas más con intereses particulares que se sostuvieron por “la voluntad permisiva de Dios”, entre ellas la poligamia, que daba a los hombres el derecho a tener varias esposas y le abrió camino al sistema patriarcal. Este sistema fue abolido con el paso del tiempo para reforzar el criterio y la voluntad original de Dios de que un hombre y una mujer se unan (monogamia) en “una sola carne”

La familia cumple su misión social cuando se edifica y se centra en Dios.

El Salmo 127 es uno de los más conocidos y aludidos al hacer referencia a la familia. En sus líneas aparecen tres directrices indicativas de que una casa, hogar y familia cumple su misión social sólo cuando se centra en Dios. Los dos primeros versículos de este Salmo dicen:

“Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia. Por demás es

que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño”.

(Salmo 127:1-2. R.V 1960)

La primera directriz se lee en la frase “si Jehová no edificare la casa”. Indica que Dios tiene que ser el fundamento sobre el cual se construye el hogar. Levantar una familia sobre cimientos (argumentos) estrictamente humanos es como edificar una torre sobre arenas movedizas. Al primer ataque de Satanás, el desmoronamiento será inevitable. Dios es el único fundamento que garantiza familias incommovibles. La segunda directriz se percibe en la frase “si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” y nos indica que Dios es el mejor protector del hogar. Día tras día se incrementan los enemigos de la familia. El mundo está empeñado en desconocer el diseño original de Dios e imponer un concepto de familia que atenta contra los principios bíblicos. Sólo cuando padre, madre e hijos determinan que Dios sea el guardián de sus vidas, de su casa y de sus corazones, están protegidos de semejante atentado. La tercera directriz nos presenta a Dios como el principal “sustentador” de la familia. Cuando el salmista dice “por demás es que os levantéis de madrugada, y vayáis tarde a reposar, y que comáis pan de dolores”, se refiere a que ningún esfuerzo humano es suficiente para garantizar la estabilidad y la felicidad de la familia.

Todo lo humano tiene un límite. Dios es el único que cuenta con la dosis que cada familia necesita para su sostenimiento material y espiritual.

Cuando usted forma a su familia atendiendo este panorama bíblico, traza para su hogar (cónyuge e hijos) la ruta por la cual llegarán las bendiciones que Dios promete en su Palabra.

MI FAMILIA: UN TESORO DISEÑADO POR DIOS

*“Y serán para mí especial tesoro, ha dicho
Jehová de los ejércitos, en el día en que yo
actúe; y los perdonaré, como el hombre que
perdona a su hijo que le sirve”
(Malaquías 3:17. R.V 1960)*

El diseño de Dios para la familia que encontramos en los dos primeros capítulos de Génesis es el sencillo modelo que garantiza una vida de multiplicación y bendición en todas las áreas. Los males que han venido afectando a la sociedad a lo largo de la historia empezaron cuando Satanás sedujo a Eva y la institución familiar se convirtió en blanco de sus ataques. La familia fue la primera entidad social creada por Dios, y también la primera amenazada y perseguida por el eterno adversario de la humanidad. Ese enemigo sigue atacando y los hogares están en peligro, por eso es necesario retomar el diseño de Dios, restaurarlo, fortalecerlo y defenderlo siguiendo el consejo de Nehemías.

**“... ¡No le tengan miedo al enemigo! ¡Recuerden al Señor, quien es grande y glorioso, y luchen por sus hermanos, sus hijos, sus hijas, sus esposas y sus casas!”
(Nehemías 4:14. NTV)**

La pelea consiste en rechazar lo que Satanás pretende imponer y restablecer el diseño de bendición de Dios en los hogares: los esposos se bendicen el uno al otro, los padres bendicen a los hijos, los hijos a los padres y, entre todos demarcan el mismo camino y destino de bendición a las próximas generaciones.



Al respetar el diseño original de Dios y practicar sus principios, convierto a mi familia en un tesoro incalculable.

Para que Dios le lleve junto con su familia a los altos niveles de honra y bendición que promete en su Palabra, usted tiene que disponerse a edificar su hogar sobre las bases que Él estableció desde la creación del mundo. De esta forma le quita a Satanás cualquier derecho legal que crea tener contra su casa. Reafirme sus convicciones y expectativas de bendición familiar a partir de las palabras de Salmos 127:1:

“Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican...” (Salmos 127:1. R.V 1960)

En la versión de la Biblia Nueva Traducción Viviente, este mismo versículo dice: “Si el Señor no construye la casa, el trabajo de los constructores es una pérdida de tiempo”.

Padres, hijos, hermanos y parientes de primer orden, tienen una misión específica que cumplir en el proceso de construcción del hogar. Cualquier cosa que se haga sin tener en cuenta primero a Dios conducirá esta misión al fracaso. Sin ir muy lejos mire las estadísticas que indican el triste estado de descomposición familiar en nuestro país (Colombia) y comprenderá mejor lo que quiero decirle. En un artículo publicado en el año 2013 con el título “La familia en Colombia está en Crisis”, la revista Semana reveló el llamado “Mapa Mundial de la Familia” realizado en 47 países por el Child Trends Institute (Instituto de Tendencias Infantiles) y la Universidad de Piura en Perú. De acuerdo con dicho estudio “Colombia es el país donde cada vez la gente se casa menos, apenas la mitad de los hogares tienen a los dos padres y 40 por ciento de los niños viven con otras personas distintas a su familia. El reporte muestra que, si se compara al país con el resto de América Latina, el matrimonio en Colombia ya sea civil o religioso, ha perdido terreno frente a la unión marital de hecho. De los adultos entre 18 y 49 años apenas el 19 por ciento está casado y

el 39 por ciento vive en relaciones consensuales, lo que representa el más alto porcentaje de todos los países estudiados...En cuanto a la estructura familiar, los grupos conformados por los padres y sus hijos, es decir, los hogares biparentales, le han cedido espacio a la familia extensa, conformada por abuelos, tíos y otros familiares. Según este mismo estudio, en Colombia el 53 por ciento de los niños vive con sus padres, el 35 por ciento habita con solo uno y el 12 por ciento vive sin ellos”³ Lo peor es que estas cifras han ido incrementándose en los últimos cinco años sin que ninguna entidad estatal sepa cómo detenerlas y reducirlas.

En esos mismos estudios hablan de los argumentos que han modificado el mapa familiar colombiano. Mencionan la ruptura entre matrimonio, sexualidad y crianza: las personas –sobre todo las mujeres– ya no esperan casarse para iniciar su vida sexual y tener hijos. La figura de los padres ha perdido importancia y el concepto original de familia ha sido desplazado por argumentos acomodados a intereses particulares para los que es necesario desobedecer y/o distorsionar los mandamientos de las Escrituras. El problema de fondo, así no lo mencione el estudio en referencia, está oculto tras la cortina de humo formada por argumentos tendenciosos del mundo moderno. Las razones del desmoronamiento y la descomposición de

3. Semana.com. "La Familia en Colombia está en Crisis". 19/07/2013.

la familia en Colombia y muchos otros países del mundo radica en la reiterada decisión de ignorar los mandamientos bíblicos acerca de este básico núcleo de la sociedad.

Para que la familia vuelva a ser el tesoro incalculable diseñado por Dios, padres, madres, hijos y hermanos deben levantarse en pie de guerra y declarar, como un día lo hizo Josué:

“...Si a ustedes les parece mal servir al Señor, elijan ustedes mismos a quiénes van a servir: a los dioses que sirvieron sus antepasados al otro lado del río Éufrates, o a los dioses de los amorreos, en cuya tierra ustedes ahora habitan. Por mi parte, MI FAMILIA Y YO SERVIREMOS AL SEÑOR”
(Josué 24:15. NVI. Mayúsculas añadidas)

Ante el alarmante estado de descomposición social en el mundo y el cada vez más evidente riesgo en que se encuentran los hogares, la Iglesia y cada persona temerosa de Dios tienen que imitar la actitud de Josué: servir a Dios en familia y levantarse como guerreros para restaurarla y protegerla de los ataques del enemigo; sólo así lograrán que ella sea la viva imagen del Rey de reyes y Señor de señores.

Culpabilidad fue lo que sintió Steve Jobs cuando descubrió que, por haber convertido sus inventos en lo prioritario, le había dedicado poco tiempo a su familia. De hecho, habiendo sido conocido como

un hombre reservado que evitó al máximo ventilar su vida privada, esto fue lo que respondió cuando le preguntaron por qué había aceptado que se escribiera y publicara su biografía: “Quería que mis hijos me conocieran...no siempre estuve para ellos y quería que supieran por qué y comprendieran lo que he hecho.” Estas palabras reflejan la magnitud de la tristeza en el corazón de Jobs por no haber valorado el tesoro familiar que Dios le había entregado y su afán por enmendar de alguna manera el error.

En los próximos capítulos profundizo sobre el matrimonio, el **pacto de unidad e intimidad** que es la única base sagrada de la familia diseñada por Dios. También hablo de la responsabilidad de cada uno de sus miembros para que a usted no le suceda lo mismo que a Steve Jobs, ni forme parte de las tristes estadísticas de descomposición familiar que cada vez son más alarmantes. Algunas enseñanzas le parecerán anticuadas, lejanas al patrón que quiere imponerse en el mundo actual, sin embargo, son los principios eternos e incommovibles del Dios que desea convertir a su familia en un tesoro incalculable y que un día prometió: **“Reedificarán las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones” (Isaías 61:4. R.V 1960).**

Nota para el lector

Si como resultado de la lectura de este libro, usted siente la necesidad de experimentar un cambio positivo en su vida y desea ser orientado en su necesidad, entonces escíbame hoy mismo.

Pero antes, haga la siguiente oración con todo su corazón:

“Señor Jesús, reconozco que he pecado contra ti. ¡Perdóname! tómame en tus manos y cámbiame. Te necesito Señor, toma mi pasado lleno de frustración y hazme una nueva criatura. Desde ahora en adelante viviré para ti. Amén”.

Pastor Eduardo Cañas Estrada

Correo Electrónico: pastoreduardocanas@gmail.com

Iglesia Cristiana Manantial

Avenida Calle 13 No. 79-70 Bogotá Colombia

P.B.X (571) 294 8300

Conozca todas nuestras sedes en Colombia

visitando nuestro sitio web:

SoyManantial.com

OTRAS PUBLICACIONES

EL DIOS QUE CONFRONTA Y BENDICE MIS GENERACIONES

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



La Biblia dice en Juan 1:12 que si una persona reconoce y acepta a Jesús como su Señor y Salvador, adquiere este derecho y, por consiguiente, puede acceder a las inmensurables riquezas celestiales. Esas riquezas incluyen: salud física y espiritual, bienestar personal y familiar en todas las áreas, libertad y equilibrio financiero, protección, reconocimiento, proyección y otras incalculables bendiciones. Si no está disfrutando esos privilegios, entonces necesita conocer más de cerca a su Padre celestial, el libro "EL DIOS QUE CONFRONTA Y BENDICE MIS GENERACIONES" lo ayudará en este caminar.

En este libro inspirador -basado en el momento cumbre de la vida de Jacob, cuando desde su lecho de muerte decide bendecir a cada uno de sus hijos-, el Apóstol Eduardo Cañas Estrada le lleva a usted por un camino de descubrimientos reveladores, que le permiten conocer el interés de Dios por su bienestar personal y familiar en todas las áreas. Además, le enseña los principios y requisitos bíblicos para alcanzar el alto nivel de bendición que fue diseñado para su vida.



Adquiérello en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com

OTRAS PUBLICACIONES

CIELOS ABIERTOS Y TIERRA FRUCTÍFERA

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



“CIELOS ABIERTOS Y TIERRA FRUCTÍFERA” es una declaración profética. Nace en el corazón de alguien convencido de que Dios anhela ver a su pueblo en bendición, abundancia y sobreabundancia. Es decir, en evidente prosperidad financiera.

Los pensamientos, reflexiones y enseñanzas de este libro tienen su sustento en la Biblia. El autor desvela el modelo económico del Reino y demuestra con evidente autoridad que Dios no quiere ver a su pueblo esclavo de la pobreza, la deuda, la escasez y la ruina. Habla de honra, humildad, trabajo, misericordia, primicias, ofrendas y diezmos como principios eternos de las Escrituras, que tienen tanta validez en el presente tiempo de la Gracia, como lo tuvieron en la época de la ley.

“CIELOS ABIERTOS Y TIERRA FRUCTÍFERA” le permitirá entender que la prosperidad financiera es un camino y a la vez un destino preparado para los hijos de Dios.

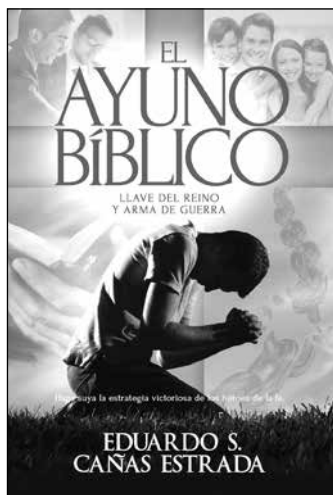


Adquiere-lo en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com

OTRAS PUBLICACIONES

EL AYUNO BÍBLICO LLAVE DEL REINO Y ARMA DE GUERRA

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



Para un mundo cada vez más convulsionado, donde día tras día millares y millares de personas pierden la esperanza, este libro del Apóstol Eduardo Cañas Estrada es una respuesta oportuna. Su contenido es como el bálsamo que mitiga el dolor y el agua refrescante en medio de un desierto reseco y candente.

Cada capítulo está escrito con la intención de confrontarle y llevarle a usted a romper los límites de su vida cristiana, a salir de la rutina y el estancamiento en que le ha sometido una fe poco activa y conformista. El autor retoma los principios del ayuno bíblico y los contextualiza en esta época de tanta necesidad de Dios, de su Hijo Jesucristo y del Espíritu Santo. La única manera efectiva de resolver la angustia del espíritu humano y recuperar la paz del alma es conociendo la voluntad de Dios, su plan y su propósito para cada vida y esto sólo se encuentra en la intimidad con Él. Una búsqueda sincera y profunda en la que se renuncia a depender del alimento material para fortalecernos en lo espiritual es el mejor camino para alcanzar ese nivel de intimidad, entrega y consagración.



Adquiérelolo en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com

OTRAS PUBLICACIONES

EL ESPLENDOR DE LA GLORIA SANADORA

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



La unción del Espíritu Santo ha acompañado el ministerio del Apóstol Eduardo Cañas Estrada y le ha permitido evidenciar la gloria de Dios en todo su esplendor sobre la tierra. Convencido de que Dios quiere ver a su pueblo disfrutando de buena salud y fundamentado en los principios de sanidad de las Escrituras, el autor hace declaraciones específicas de fe sobre la operación restauradora que el Señor le revela en ese momento y los milagros se producen.

“EL ESPLENDOR DE LA GLORIA SANADORA” es un libro que el autor había soñado escribir basado en las promesas bíblicas de sanidad, para confirmar que el poder de Dios y el de su Hijo Jesucristo siguen moviéndose en nuestro tiempo cuando la fe se activa sin condiciones. Si usted hace suyos los principios contenidos en sus páginas, disfrutará continuamente del cumplimiento de esta promesa que el Señor le hizo al pueblo de Israel: “...ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque yo soy Jehová tu sanador” (Éxodo 15:26).



Adquiérelolo en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com

OTRAS PUBLICACIONES

LOS 7 NIVELES DE LA BENDICIÓN

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



La Palabra de Dios contiene secretos insondables, misterios a los que solo tenemos acceso en un momento de revelación especial dado por el Espíritu Santo. A lo largo de los años de ministerio del Apóstol, ha estudiado las Escrituras tratando de ir más allá de lo que capto a simple vista. Me he preocupado por trascender el Logos (la palabra escrita) y abordar el Rhema (la palabra revelada), porque es en esta última donde ubico el propósito de Dios para mí, para mi familia y para mi ministerio.

“Como apóstol me identifico plenamente con el contenido de este libro. Eduardo expone de manera muy clara y precisa una revelación que puede transformar la vida del cristiano. La semana que le tomó a Dios crear el mundo, encierra el misterio de cómo vivir una vida entera. Capítulos como el de la revelación apostólica o el nivel de mayor productividad, son claves para una vida plena y en constante crecimiento.” APÓSTOL GUILLERMO MALDONADO, Ministerio Internacional El Rey Jesús, Miami Florida (EE.UU)

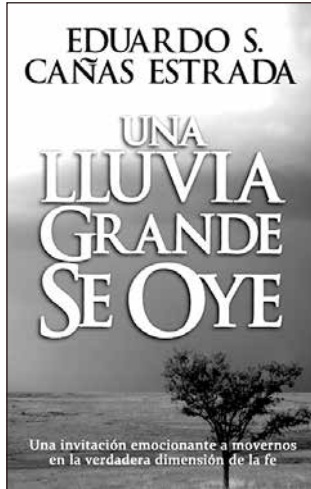


Adquiérelolo en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com

OTRAS PUBLICACIONES

UNA LLUVIA GRANDE SE OYE

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



Es nuestra fe en Dios y su Hijo Jesucristo lo que toca el corazón del Padre. Es la fe la que nos permite ver las cosas que no son como si fuesen. Es la fe la que da testimonio de la presencia del Espíritu Santo en nosotros. Es solo mediante la fe que movemos el mundo y sus circunstancias a nuestro favor. Nadie puede llamarse creyente a menos que crea. La Biblia dice que creemos mediante la fe: "porque por fe andamos, no por vista" Esto fue lo que Elías quiso darle a entender a Acab cuando le dijo: "una lluvia grande se oye", y es lo mismo que el Señor me invita a decirle a usted a través de las páginas de este libro.

Apóstol Eduardo Cañas Estrada



Adquiérello en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com

CUANDO LA SAL PIERDE SU SABOR

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



En un lenguaje sencillo, pero altamente confrontador por el respaldo bíblico que lo sustenta, el Apóstol Eduardo S. Cañas Estrada deja al descubierto uno de los más grandes problemas de la iglesia cristiana contemporánea: LA FALTA DE ORACIÓN. Además de denunciarlo, señala sus causas y consecuencias y, lo que es más importante, la forma de solucionarlo fundamentado en un claro trasfondo escritural.

Apoyado en su amplia experiencia pastoral, el autor expone principios de gran validez y profundo significado, tanto para el creyente en particular, como para la iglesia de Colombia y el mundo, porque ambos necesitan adquirir, cada vez más, una profunda relación íntima con el Padre celestial que se traduzca en un AVIVAMIENTO GENUINO.

Las verdades expuestas en este libro, nos ponen cara a cara con nuestra necesidad de atender el llamado continuo que Dios nos hace en 2 Crónicas 7:14, "Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra".



Adquiérelolo en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com

OTRAS PUBLICACIONES

EL AROMA DE SU PRESENCIA

EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



Todos los seres humanos venimos al mundo para recorrer un camino y definir el destino que nos vincule al propósito de Dios. En Jeremías 1:5 leemos: “Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones”. Estas palabras pueden evidenciarse en la vida personal y ministerial del Apóstol EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA, cuyo testimonio constituye el valioso contenido de este libro: EL AROMA DE SU PRESENCIA.

Narrado con el estilo costumbrista de su autor y protagonista, el libro describe el sendero que recorreremos sin saber, la mayoría de las veces, que detrás de nuestras vivencias se esconde el propósito divino. Cada capítulo nos desafía a reconocer que nunca podemos separar a Dios de nuestra vida, pues Él es la causa de todo cuanto existe.



Adquiérello en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com

OTRAS PUBLICACIONES

MÁS ALLÁ DEL ODIO
EDUARDO S. CAÑAS ESTRADA



Esta apasionante historia narra la dramática vida de una mujer que, después de múltiples presiones, cegada por una sed de venganza, amargada por un resentimiento recrudescido por varios años tras las rejas, y destruida físicamente por el cáncer, decide aprovechar la nueva oportunidad que Dios le brinda, confirmando que la puerta de las grandes bendiciones se abre cuando se decide vivir MÁS ALLÁ DEL ODIO.

Entrelazándose en un ambiente costumbrista, los personajes reflejan en sus vivencias la palpitante actualidad de un mundo en el que hombres y mujeres piden a gritos una transformación de sus vidas, lo cual sólo es posible al permitir que Cristo reine en el corazón como lo hizo la protagonista de esta historia.



Adquiérello en todas las librerías Manantial a nivel nacional
o en www.SoyManantial.com